



# MARIA PICANA

TEATRO DE  
RAUL LEIS.



*Balboa echaba los indios a los mastines*  
(Théodore de Bry.- Giraudon) tomado de JANUS 8

# MARIA PICANA

de Raúl Leis.

(PREMIO LITERARIO USMA PANAMA 1979  
Accésit Juegos Florales Centroamericanos,  
Quezaltenango, Guatemala, 1980.)

*Prólogo, tres actos y un epílogo.*

*“Que tiempos estos, cuando hablar de  
árboles es casi un crimen, porque supone  
callar tantas infamias”*

*B. Brecht.*



Ediciones Aspan PIPIGUA  
Panamá, 1980



## AL LECTOR

*Antes de que MARIA PICANA suelte sus amarras (deje de ser inedita) y vaya a varar a los puertos y embarcaderos que le correspondan, hay que decir algunas cosas.*

*El texto quiere por encima de todo, proclamar a grito (lease teatro) herido, su palabra contra la represión y la tortura a la que se somete a Nuestra América, a los pueblos que luchan por su liberación definitiva.*

*La obra fué madurada por un proceso de investigación que cubrió testimonios, casos concretos, denuncias internacionales, estudios sobre el tema. . . La obra intenta abordar la problemática de la represión a través del lenguaje teatral, de la expresión dramática que magnetice al lector y/o al espectador y lo lleve a ser actor y protagonista de los cambios que exigen los candentes tiempos por los que atraviesa este continente.*

*Aunque está "mal" que se diga —que lo diga el escritor— sentimos una cierta belleza sombría y nocturnal en la obra, que no deja de lado la ironía como arma de comunicación. Digámoslo así: nos gusta la obra porque nos disgusta la situación que ella refleja. Ojalá que la injusticia y la represión se borren definitivamente, se desenraicen para siempre de este continente algún día, para poder escribir también sobre los árboles.*



## INDICE

---

|  |    |
|--|----|
| Prólogo  | 7  |
| ACTO PRIMERO   |    |
| Escena 1: En la sala de reuniones y recreo de<br>la Casa 501 | 11 |
| Escena 2: Cumpleaños y bautizo de María                      | 23 |
| Escena 3: María inicia su vida profesional                   | 31 |
| Escena 4: María realiza su plan: La Fuga                     | 38 |
| ACTO SEGUNDO   |    |
| Escena 5: María se encuentra con<br>lo inesperado            | 43 |
| Escena 6: La verdad ronda                                    | 48 |
| ACTO TERCERO   |    |
| Escena 7: Liberación de la palabra                           | 61 |
| Epílogo  |    |
| Escena 8: La solidaridad                                     | 74 |
| Anexo: Poemas  | 76 |





## PROLOGO

El escenario a oscuras. Súbitamente, sonido de música electrónica (especie de ritmo computarizado—) y luces relampagueantes. De diferentes puntos del escenario y la sala se mueven cinco actores, vestidos con mallas y enmascarados con medias de nilón de diferentes colores. (Es preferible que los actores estén ubicados en la sala inmóviles, desde el momento cuando el público empezó a llegar.) Unos se movilizan en cámara lenta y otros a gran velocidad. Cuando todos se concentran sobre el escenario, la música y las luces cesan abruptamente, los actores profieren murmullos y quejidos desarticulados, en una suave penumbra.

Los actores toman del piso piezas de un rompecabezas y danzan con ellas. Es importante que el público no vea el lado pintado de las piezas, sino la parte rústica. De pronto, la música vuelve a tronar y las luces a relampaguear. Se arma el rompecabezas siempre del lado rústico. Clavan y unen quitándose los instrumentos y piezas de las manos, agresivamente. El rompecabezas tendrá el doble del tamaño de una persona normal. Al concluir el trabajo cesan música y luces. Los actores vuelven la imagen hacia el público como luchando contra fuerzas invisibles. Un halo de luz rodea la figura compuesta. Una estruendosa música marcial envolverá la escena acompañada del sonido de miles de voces clamando: "¡Heil Hitler!".

La figura es la de Adolfo Hitler con su clásico saludo nazi y la suástica en el brazo. En el puño derecho esgrime el mapa de América Latina. Los actores cuadrándose hacen —exageradamente— los saludos nazis al público. En medio del estruendo levantan la grotesca figura y la pasean por el escenario a paso de ganso.

Cuatro conducen al "führer" en angarillas y el otro los encabeza enarbolando una bandera negra con la calavera y las tibias cruzadas. Luego con la marcha triunfal, circulan incluso entre el público.

Todos los efectos musicales y luminosos cesan. Los actores se desenmascaran, despedazan la figura y arrastrando las piezas descuidadamente hacen mutis en distintas direcciones.







## ACTO PRIMERO

ESCENA 1:

*En la sala de reuniones y recreo de la Casa 501*

(Una larga mesa y varias sillas. Sobre la mesa, papeles, plumas, cartapacios y un teléfono rojo. En la pared, que marca las 4:30, un cuadro de gráficas estadísticas de gran tamaño con proyección ascendente y sobre una tablilla un radio receptor con amplificador. Ambiente sobrio y limpio. Se respira eficiencia y frialdad. Al lado derecho junto al cuadro de gráficas una sólida puerta con foco rojo sobre el marco superior. QUIRIQUINO con plumero y delantal, sacude muebles y paredes con grandes aspavientos).

**QUIRIQUINO:** (Canta) Quién será la que me quiere a mí, quien será, quién quien será la que me dé su amor, quien será. (Tarareando el resto del bolero, mira el reloj de pared e interrumpe momentáneamente el canto. Frunce el ceño compara con su reloj pulsera, lo pone en tiempo y continúa tarareando, desempolvando.

Entra el DOCTOR LAURENCIO con evidente pinta de médico. Manifestando gestos de cansancio se sienta. Saluda asépticamente a QUIRIQUINO que interrumpe su tarareo. Silencio embarazoso.)

¡Doctor Laurencio! . . . perdone. . . ¿Qué será bueno para el dolor de espaldas? . . . mire que me da cuando me agacho demasiado . . . lo tengo desde hace semanas. ¡Unguento, menjurges, masajes y píldoras no me han servido de nada!

**DR. LAURENCIO:** (Hace caso omiso.) ¿No vendrán los otros, Quiriquino? ya es hora de la reunión.

**QUIRIQUINO:** (Desencantado.) Siempre son puntuales y exactos, Doctor.

**DR. LAURENCIO:** Sí es cierto. (Se abre la puerta y entra Gutiérrez, agitado. Se seca la frente y se derrumba en una silla con visible muestras de agotamiento).

**GUTIERREZ:** Saludos a los presentes. (Responden parcamente.) ¡Caramba! Hoy he trabajado como una mula. ¡Es increíble! Como quisiera que ya fuera sábado y es apenas martes. Trai-

go tal cansancio encima que dormiría como un tronco

**QUIRIQUINO:** ¿Tuvo buenos resultados, Gutiérrez?

**GUTIERREZ:** Ni tan buenos. Pero vamos haciendo la lucha. El trabajo es el que perfecciona al ser humano. ¡Eso sí! Creo que soy más eficiente cada día. (Al Doctor.) Usted si lo coje suave. Puro jugo de cerebro y nada de músculo.

**DR. LAURENCIO:** Claro, esa es la división del trabajo: trabajo mental y trabajo muscular.

**GUTIERREZ:** (Molesto.) ¿Quiere decir que mi trabajo vale menos que suyo?

**DR. LAURENCIO:** (Cauteloso.) No, no nada de eso. . . ambos son necesarios. Solo que yo ejecuto tareas para las cuales estudié muchos años.

**GUTIERREZ:** Yo no estudié en los libros sino en la práctica. Es un asunto de experiencia. ¿Entiende?

**DR. LAURENCIO:** Claro y evidente, Señor Gutiérrez. Claro y evidente.

**QUIRIQUINO:** ¿Quiéren los señores algo de tomar? ¿Un whiskey? ¿Una cervecita? ¿Un cafecito?

**DR. LAURENCIO:** Un whiskey en las rocas.

**GUTIERREZ:** Para mí un café negro como el demonio, dulce como la miel y ardiente como una mulata. Así dice el asesor Smith, que dicen los brasileños.

**DR. LAURENCIO:** Siempre le gusta repetir las expresiones del asesor Smith. ¿Cuándo regresará?

**GUTIERREZ:** En realidad no lo sé. Se puede presentar en cualquier momento. Está asesorando nuevas sucursales en el país y en el extranjero.

**DR. LAURENCIO:** ¡Son muy entusistas estos asesores!

**GUTIERREZ:** ¡Son puro carnaval, Doctor!

**DR. LAURENCIO:** Cierto. Pero no quita que estén muy bien preparados a nivel profesional.

**GUTIERREZ:** Tienen años de experiencia y un currículum completísimo.

**DR. LAURENCIO:** No se preocupe. Ya los alcanzaremos.

**QUIRIQUINO:** (Trae una bandeja con los pedidos. Solemne.)

El Maestro Ackerknecht pide que lo excusen por unos minutos. Tiene un caso difícil entre manos que pone a prueba toda su capacidad. Me solicitó que les comunicara que Mister Smith viene a la reunión, que lo atiendan. A Pérez y el "Guato" se les relevará de ésta reunión pues acaba de llegar más mercancía. (Mientras sirve el café y el licor, se enciende el foco rojo y acompañado de un leve zumbido, QUIRIQUINO se apresura a encender la radio a todo volumen. Las cadencias de una música tropical inunda el ambiente.)

**DR. LAURENCIO:** ¿No puedes bajar un poco el volumen, Quiriquino?

**QUIRIQUINO:** Usted, sabe muy bien que el maestro exige este tono. Puedo desconectar el amplificador de este cuarto, pero la música se escuchará de todas maneras —aunque no tan alta— por la resonancia de los altavoces instalados en toda la casa 501. (Desconecta el amplificador.)

**DR. LAURENCIO:** ¿Por qué instalaron un amplificador aquí?

**GUTIERREZ:** Es que en un tiempo usábamos esta oficina para los trabajos, cuando había superabundancia de clientes. Pero el cuarto se deterioró de tal manera que suspendimos el uso, pero siempre se quedó el amplificador.

**QUIRIQUINO:** (Espontáneo.) Además ha servido para algunas fiestecitas que hemos realizado aquí. ¡A ver si algún día celebramos un bailecito! (Ríe)

**DR. LAURENCIO:** (No muy a gusto con el exabrupto de QUIRIQUINO) No estoy muy de acuerdo con hacer fiestas en el sitio de trabajo. Esto introduce desorden y lástima la eficiencia necesaria para el cumplimiento de los objetivos propuestos.

**GUTIERREZ:** A mí me da igual. . .

**DR. LAURENCIO:** ¡Pues a mí no! Estoy seguro que el Maestro estaría de acuerdo conmigo en todo sentido de la palabra (Más irritado.) ¡Queremos ser ejemplo de las otras casas! ¡Como vamos a hacer parrandas en nuestro centro de trabajo!

**GUTIERREZ:** (Pone los pies sobre la mesa. La música tropical es reemplazada por un quejumbroso tango.) Lo que pasa es que usted toma muy a pecho las cosas. No se sulfure, hombre.

**DR. LAURENCIO:** (Conteniéndose.) Yo no me sulfuro. Ud. sí. ¿No recuerda que eso mismo me recomendó la semana pasada cuando trabajábamos? ¿No recuerda que usted se le fue la mano y aunque yo se lo advertí...?

(Se abre la puerta de un tirón. Aparece en el umbral SMITH, enseñando los dientes en una inconmensurable sonrisa y con brazos abiertos. Porta un maletín ejecutivo.)

**SMITH:** ¡Hola amigos! (Abraza afusivamente a GUTIERREZ, le da la mano al Doctor e ignora a QUIRIQUINO, que a pesar de esto lo abraza calurosamente sin ser correspondido.)

**GUTIERREZ:** ¡Siéntese Smith! ¿Cómo están las cosas en los Estados?

**SMITH:** Siguen unidos y con mucho frío.

**GUTIERREZ:** ¡Viene directamente de allá?

**SMITH:** Hice algunas escalas en el "jumbo jet". (Misterioso.) Traigo nuevos productos.

**TODOS EN CORO:** ¡Trae nuevos productos! ¡A ver! ¡A ver! (Hacen el amago de abalanzarse sobre SMITH.)

**SMITH:** ¡Claro que sí! (Abre el maletín.)

**GUTIERREZ:** Mejor espera que venga el Maestro, aunque yo me como el higado de ganas de saber qué invento traes ahora.

**SMITH:** ¡Esperaremos al Maestro! (Bromea.) La inflación nos impone hasta el ahorro de la saliva. Podríamos formar la Asoci-



ación Mundial de Exportadores de Saliva (Ríe alocadamente del mal chiste seguido por los demás.) Las siglas serían: AMES. (vuelve a reír.)

**GUTIERREZ:** (Continuando la broma.) Entonces sería bueno no defecar y exportaríamos el producto, formándose la A... M... E... M... (Risas generales.)

**DR. LAURENCIO:** Mister Smith ¿Prefiere el título civil? (SMITH asiente.) ¿Por qué no nos adelanta algo... de lo que trae?

**SMITH:** Mmmmm Hagámoslo como una adivinanza. Si se aproximan a la solución digo: calor. Si se alejan digo: frío.

**DR. LAURENCIO:** Bueno, nunca he comprendido enteramente su peculiar sentido del humor. Adelante.

**GUTIERREZ:** ¡Buena idea!

**QUIRIQUINO:** ¡Que bien! (Aplaude)

**GUTIERREZ:** yo voy primero (Ansioso.) ¡Es un... plano!

**SMITH:** (Se abriga) ¡Uy que frío!

**DR. LAURENCIO:** ¡Será... un manual!

**SMITH:** (Se abriga más.) ¡Ayayayayay me congeló!

**GUTIERREZ:** Es un...

**QUIRIQUINO:** (Interrumpe.) Me toca a mí... ¡Ya sé! ¡un sombrero!

**DR. LAURENCIO Y GUTIERREZ:** ¡Pero que bruto!

**SMITH:** (Se contrae en el piso.) Por Dios... totalmente gélido... en la Antártida... soy un esquimal...

**GUTIERREZ:** ¡Ya! Es un instrumento...

**SMITH:** (Se yergue.) Nos alejamos del polo.

**GUTIERREZ:** (Se aplaude.) ¡Lo ven me estoy acercando!

**DR. LAURENCIO:** Es un garrote.

**SMITH:** ¡Brrrrrrrr! Estoy en la casa de Santa Claus.

**QUIRIQUINO:** A mí, a mí. Es . . . una licuadora.

**GUTIERREZ:** ¡Te deberíamos licuar los sesos por animal!

**DR. LAURENCIO:** (A GUTIERREZ.) Por favor, cuide el enguaje,

**GUTIERREZ:** ¿Es eléctrico. . . Verdad?

**SMITH:** ¡Qué calor! Camino por el trópico. . .

**TODOS EN CORO:** Díganos una vez por todas Smith. ¿Qué es? ¡Nos mata de emoción!

**SMITH:** (Introduce la mano en el maletín.) Es un nuevo modelo de . . .  
(Las luces se atenúan. Todos se ponen de pie. Un círculo de luz enmarca la puerta. La música cesa. El reloj se detiene. El foco rojo parpadea a velocidad y la marcha marcial del prólogo irrumpe en el ambiente pero puesta a menos revoluciones. Hace su entrada caminando en cámara lenta el MAESTRO ACKERKNECHT vestido de negro con ropa ajustada y calzando botas de montar.)

(Mecánicamente.) La Casa 501 se honra en anunciar la entrada al salón de reuniones del maestro de maestros. El torturador de torturadores. ¡Her Magister Ackerknecht! (Todo regresa a la normalidad. El maestro se sienta en la cabecera de la mesa.)

**EL MAESTRO:** (Voz tronante e inexpressiva.) ¡Salud! Stop. Siéntese. Stop. (lo hacen.)

**QUIRIQUINO:** Desea algo, sumo maestro.

**EL MAESTRO:** Mi pipa. Stop. Doctor Laurencio. Resultados. Stop.

**DR. LAURENCIO:** (Nervioso, saca un legajo de papeles y va hacia el cuadro estadístico.) La clientela aumenta. La curva es ascendente. Pero los resultados son muy bajos aún. . .

**GUTIERREZ:** ¡Sí! ¡Es que muchos no resisten y . . .

**EL MAESTRO:** ¡Cállense! Stop. Nadie le ordenó hablar. Stop. (Mira a SMITH) ¿Cómo está Mister Smith? Stop.

**SMITH:** (Afable.) Muy bien. Go. (Apenado.) Perdone...

**EL MAESTRO:** (Con una mueca enciende la pipa que le entrega QUIRIQUINO.) Bien. Stop. Estoy disgustado por dos cosas. Stop. (Muerde sádicamente la boquilla.) La primera: El cliente que me mantenía ocupado se le ocurrió morir. Stop. Doctor: haga un certificado de defunción por paro cardíaco. Quiriquino: entiérralo. Lo segundo: do: Stop. Otro bastardo quiere disputarme mi posición (El rostro se le deforma.) Un historiador alemán dice que la sangre de *él* (Visiblemente irritado) corre por las venas de un italiano de 57 años. Stop. ¡Es inaudito! Stop.

**TODOS EN CORO:** ¡Es inaudito. Stop.

**EL MAESTRO:** (Con las cenizas de la pipa se pinta un bigote hitleriano.) Yo soy *su* hijo. (Saludo nazi.)

**SMITH:** (Levanta la mano pidiendo la palabra y el maestro se la concede.) No se preocupe; la verdad saldrá a la luz.

**EL MAESTRO:** Ese, el que se le ocurrió morir se hace un momento, tuvo el atrevimiento de insultarle a *él*. Además me insultó a mí, proclamando que yo era un "puerco fascista"... Stop. Yo conservé la calma como siempre. Pero se murió.

**DR. LAURENCIO:** (Tímidamente pide la palabra.) Me hubiera llamado, Señor para efectuar el control médico. ¿Qué técnica estaba usando?

**EL MAESTRO:** Le inyectaba orine a presión en los oídos. Stop. Solo había apagado media cajetilla de Marlboro mentol en su lengua. Stop. Pecho. Stop. Sexo. Stop.

**DR. LAURENCIO:** La presión debe haberle afectado el lóbulo temporal. (Resignado.) Tendré que borrar del cuerpo los estigmas de las quemaduras en primer, segundo y tercer grado.

**EL MAESTRO:** La muerte no me preocupa mucho, es algo cotidiano. (Irritado). Pero la usurpación, el que se atreva a quitarme la

paternidad de él/ me saca de juicio. Stop. Si tuvièra entre mis manos a esos impostores. . .

**SMITH:** (Siempre pidiendo la palabra.) Para su consuelo le daré una información fresca de nuestros archivos. En Alemania Occidental hay en la actualidad 148 organizaciones que siguen las ideas del bien amado Fuhrer. Editan 228 publicaciones rehabilitándolo, ensalsando su libro maqistral, el Mein Kampf.

**DR. LAURENCIO:** Se concentran en Baviera y Baden Wüerttemberg. . .

**GUTIERREZ:** En la Academia Militar de Munich quemaron en febrero de 1977, durante una fiesta, muñecos de cartón, que representaban los enemigos del III Reich.

**SMITH:** Mantienen estrechas relaciones con nuestros gobiernos.

**TODOS:** ¡Avanzamos!

**EL MAESTRO:** Consolado. Canta y marcha haciendo sonar los tacones.)

*Hitler está de moda  
casi 40 año después  
sobre 20 millones de muertos.  
¡Stop! Está de moda.  
(Repite la estrofa.)*

**TODOS:** (Corean) ¡Está de moda!

**GUTIERREZ:** (Rápido.) ¡Una encuesta entre escolares de diversos países, demostró que expresan de algún modo su simpatía por Hitler!

**DR. LAURENCIO:** En Europa, un grupo de artistas jóvenes estrenan la ópera rock "Hitler Superstar."

**SMITH:** ¡Esa admiración por Hitler ya recorre muchos países del mundo!

**EL MAESTRO:** (Emocionado) Gracias. Gracias. Stop. Stop. (Se enjuga una lágrima.) Les perdono haber hablado sin mi autorización. Stop. Lo pueden seguir haciendo si lo desean.

**SMITH:** Quiero ir a lo mío. Me faltan muchas casas por visitar en el país, además tengo que ordenar los pedidos de mercancía.

**EL MAESTRO:** Enseñe lo que trae. Stop. (Todos se avalanchan haciendo un rueda en torno a SMITH.)

**SMITH:** (Carraspea. Se arregla el saco. Saca una picana eléctrica en forma parecida a un bastón policíaco. Con tono de anunciante de T.V.) ¿Para qué seguir utilizando picanas eléctricas antiguas? La picana —recordemos la historia— nació como un instrumento para usarlo en movimientos de ganadería y era solo un agujijón. Luego se perfecciona para nuestro trabajo, pero sigue siendo un instrumento algo rudimentario. Se le conecta directamente al tomacorriente o se le suministra energía con un dínamo manual. Cuando se le aplica la picana a un detenido es indescriptible el placer de verlo retorcerse de dolor. (Eufórico.) ¡Tengo el placer de presentarles de la "Shock baton Company" de Savage, Minnesota: El modelo "Heavy Duty Supermatic" de picana eléctrica!

**GUTIERREZ:** (Boquiabierto.) ¡Cómo! ¡Es de baterías!

**SMITH:** Efectivamente. Además, produce una corriente máxima de 27 M.A. con una corriente de 22 kohmm. Una deliciosa capacidad de provocar dolor sin matar a la víctima, digo, al detenido.

**DR. LAURENCIO:** ¿Tiene algún folleto guía, un prospecto? (Recibe uno de Smith y lee) ¡Magnífico! El dolor máximo es de uno treinta y tres, el aumento de la conductibilidad galvánica de la piel es de uno punto cuarenta y el aumento de la frecuencia del pulso es de ocho. ¡Excelente!

**EL MAESTRO:** (Toma la picana y la balancea entre sus manos.) Parece buena. Stop. Es lo que me encanta de la tecnología norteamericana. Stop. Pero hay que probarla. Stop. ¿Cuánto cuesta?

**SMITH:** (Quisquilloso.) Cincuenta por ciento menos gracias a nuestro Programa de Asistencia Militar (Conveniente.) ¿Saben que la compañía fabricante es de las mejores? Su lema es "Our business is shocking."

**QUIRIQUINO:** ¿Qué significa?

**SMITH:** "Nuestro negocio es el choque eléctrico", más o menos. . .

**GUTIERREZ:** Y el negocio nuestro, es hacer hablar a la gente. (Ríe)

**EL MAESTRO:** (Serio.) Exacto. Stop.

**GUTIERREZ:** (Grandielocuente.) ¡Nuestro negocio es la tortura y el negocio es el negocio!

**DR. LAURENCIO:** (Nervioso.) No tienes porqué llamarlo tortura. Es . . . un método científico para buscar la verdad.

**GUTIERREZ:** Para usted será eso de . . . métodos y de científico. ¡Pero en cristiano, se llamó así! ¡Tortura! (La música ambiental de tango finaliza y se escuchan quejidos de dolor que provienen de detrás de la puerta. El foco rojo parpadea.)

**EL MAESTRO:** ¡Quiriquino! (Se escucha un vals.) Sube un poco el volumen. Stop. Los vecinos y transeúntes no deben escuchar los gritos de los torturados. ¿No ves el foco el rojo encendiéndose? Stop. (QUIRIQUINO obedece las instrucciones.)

**SMITH:** (Irónico, dirigiéndose al DR. LAURENCIO.) Y Ud. Doctor, ¿tiene remordimientos? ¿Se le aparecen por las noches el venerable Hipócrates, enarbolando su juramento en una mano?

**DR. LAURENCIO:** (Con una calma aparente.) ¿Yo? ¿Remordimientos? Por que iba a tenerlos. Eso de 'a neutralidad científica es un mito. Más de la mitad de los hombres de ciencias participan en el desarrollo de nuevas armas de guerra. Medio millón de científicos y técnicos trabajan a tiempo completo en industrias de armamentos en el mundo occidental.

**EL MAESTRO:** Exacto. Stop.

**GUTIERREZ:** (Con una risita.) Es curioso los nombres raros que le ponen los médicos a nuestros asuntos de trabajo, Dr. Laurencio, ¿Cómo es que designa el simple hecho de sacarle el aire a un tipejo de esos?

**DR. LAURENCIO:** (Aséptico.) Disnea.

**GUTIERREZ:** ¿Y a las consecuencias de un puñetazo?

**DR. LAURENCIO:** Hinchazón hidrópica o edema.

**GUTIERREZ:** (Paseándose alrededor del Doctor, dirigiéndose al resto.)  
Cuando los dejamos hechos pedazos, este distinguido galeno dice que están en estado "Muselman". ¿Que significará eso?

**DR. LAURENCIO:** Significa que el prisionero, perdón el paciente, está en completo estado de agotamiento y que tiene el síndrome K2.

**GUTIERREZ:** (Sin poder contener la risa.) ¿Y qué es eso? Doctor. . .

**DR. LAURENCIO:** Es un complejo de efectos físicos y mentales graves, típico del individuo sometido a la tortura.

**GUTIERREZ:** ¿Lo ven? Usó el término que más les desagrada. (Ríe a carcajadas, acompañado por el resto, menos el Doctor.)

**SMITH:** (Citando.) "Que es la ciencia si no sirve para ir con ella al país extraño, donde se pueda ganar el favor de los reyes y adquirir riqueza", (Queriendo impresionar.) ¡Está escrito en el Pachatranta!

**GUTIERREZ:** ¿Y ese Pachonosequé, es un colega suyo?

**SMITH:** (Ríe.) ¡No bruto! Es un libro oriental. (Al Doctor) No se deje amilanar por Gutiérrez. Como hombre de ciencias nos es muy útil. Sino todos morirían muy rápido, sin sacarles la información primero. (Declama.)

*Usted, es la mano fría de la ciencia  
Usted, nos ayuda a desabrochar las mentes  
y sacar información.  
Usted es como el fusible  
que evita el corto circuito.*

**DR. LAURENCIO:** (Correspondiendo.)

*Usted, es valiosísimo.  
Nos trae la técnica,  
las innovaciones,  
el asesoramiento,  
el refuerzo.*

*Usted, es un experto,  
un amigo internacional.  
¿Qué seríamos nosotros sin usted?  
¿Qué seríamos sin los instrumentos,  
sin los manuales?*

**GUTIERREZ:** (Ansioso.) ¿Y yo qué? ¿Quién les pone la mano a los prisioneros y los hace hablar? ¿Quién aplica la picana? ¿Quién aprieta la tenazas? ¿Escucha sus cerebros? ¿Esgrime el garrote? ¿Maneja el estilete? ¿Quién es el discípulo del Maestro?

**L MAESTRO:** Todos somos necesarios. Stop. Hasta el leal Quiriquino. El lava de los pisos, la sangre. Con la música ahoga las voces y los quejidos. Cierra las puertas, carga a los cadáveres y sirve el café. Stop. (Suenan los teléfonos amplificadas y violentamente. Todos quedan paralizados. El maestro pierde su solemnidad y arrogancia y corre tembloroso a descolgarlo.)

*Señor. . . Stop..*

*Si, señor. . . Stop.*

*No, no quise confesar. . . Stop*

*No sobrevivió. . . Stop*

*Hicimos lo imposible. . . entiendo que necesitan desbaratar los sindicatos. . . Stop. Tomamos las medidas de precaución para que nadie se diera cuenta. . . diremos que falleció de paludismo. . . Lo siento. . . A sus pies Señor. (Cuelga.) Era el jefe. Quiere más efectividad. . . Stop.*

**SMITH:** ¡Entonces adquieran la "Heavy Duty SuperMatic"! ¡Da los mejores "Shocks" eléctricos del mundo y es portátil!

**EL MAESTRO:** Probémosla.

**GUTIERREZ:** (Irónico) ¡Qué el Doctor haga la prueba!

**DR. LAURENCIO:** No. Yo solo fiscalizo la resistencia del paciente.

**GUTIERREZ:** ¡Vamos! ¡Atrévase aunque sea por una vez. Podemos con el muchacho que recién ingresó. Al que sorprendieron haciendo volantes en la calle. ¡Está fresquecito!

**DR. LAURENCIO:** Me niego.



**SMITH:** Con gusto yo les haría la demostración práctica. Pero son ustedes los que tienen que probarla.

**DR. LAURENCIO:** ¿Y los demás?

**QUIRIQUINO:** Seis están ocupados con las mujeres (Rie sardónico), nueve con los hombres. Pepe y Lucho de vacaciones, viajaron con su familia al campo.

**GUTIERREZ:** (Respetuoso y Ansioso.) ¡Usted, Maestro! ¿Lo haría, usted? Nos daría una demostración? ¿Si?

**EL MAESTRO:** (Emocionado.) No. Stop. Tengo a una persona para la cual será un honor y un privilegio, estrenar este nuevo instrumento. Stop. Hoy cumple años. Entra a la mayoría de edad. Será su debut en la vida profesional. Cortará la cinta de entrada a nuestra profesión. La prueba será la llave del éxito para ella. (Todos se miran extrañados.) ¡Quiriquino! Ve y búscala. Dile que la esperamos ansiosos. Corre como el viento. Ve a casa y trae a ... María. ¡Stop!

ESCENA 2.

*Cumpleaños y bautizo de María*

(Los mismos. El mismo lugar. La mesa despejada y sobre ella acostado amarrado en cruz un joven semidesnudo, vendado y amordazado. Todos rodean al prisionero estando en la cabecera EL MAESTRO con la Picana en la mano. Entra QUIRIQUINO precedido por MARIA, joven y hermoso pero de rostro inexpresivo.)

**EL MAESTRO:** (La toma de la mano.)

*Yo soy SU hijo  
y necesito también un descendiente.  
Alguien que siga mis pasos  
y los pasos de EL:  
el Amado Fuhrer, Stop.*

(Saca un libro gastado.) Lo dijo en su libro sagrado, el Mein Kampf: "El objeto de nuestra lucha futura será la garantía de la existencia y de la multiplicación de nuestra raza (Los demás dan vueltas alrededor de la mesa con paso de ganso y haciendo el saludo nazi) y de nuestro pueblo y la preservación de la pureza de su sangre" ¡Stop! (Suena el teléfono y Quiriquino corre a responder.)

**QUIRIQUINO:** Diga... Escucha.) Un momento. (Tapa el teléfono. A los demás.) Es un tal Antonio García, dice que es el papá de El Maestro, que acaba de llegar de su pueblo situado en la cordillera. Dice... que ha buscado desesperadamente a su hijo... pregunta que por qué se cambió de nombre... Que por qué se llama ahora Ackerknecht... Que desea verlo por que su madre está moribunda... que con un amigo consiguió este teléfono, que...

**EL MAESTRO:** (Violento.) ¡Cuelga! Stop! ¡Eso es falso! ¡Yo soy hijo del Fuhrer! ¡Del Fuhrer! ¡Solo de el Fuhrer! ¡Ordene que aprendan a ese farsante! (QUIRIQUINO cuelga, luego efectúa la llamada y da la orden.) Pero eso sí, que lo lleven a otro lugar. ¡No lo quiero ver!

**GUTIERREZ:** ¡Qué desfachatéz! Atreverse a decir, que el Maestro no es el Maestro. Deberíamos poner a 25 colegas a torturarlo simultáneamente con técnicas psicológicas, físicas, orgánicas y genéticas, a ritmo de "disco".

**EL MAESTRO:** ¡Nadie le pondrá un dedo encima! No lo quiero ver, insisto. Que lo detengan únicamente, sin que nadie se atreva a tocarlo. ¡Oyeron! (Todos lo miran extrañados.)

**QUIRIQUINO:** (Por el teléfono.) El Maestro acaba de ordenar que no se atrevan a tocar a su padre... digo, al señor García.

**EL MAESTRO:** (Mira furibundo a QUIRIQUINO.) He aquí a mi hija María. (Todos dan vueltas nuevamente.) Secretamente le he señalado todo lo que sé. Con la obediencia de Quiriquino, la he traído a observar el trabajo, cuando no estaba nadie de ustedes. Le he llevado prisioneros frescos a casa para que practicara.

**DR. LAURENCIO:** (Tono profesional.) ¿Sin control médico?

**EL MAESTRO:** No me interesaba que confesaran, sino que ella aprendiera

el arte y la ciencia de la tortura en todos sus aspectos. No se preocupe doctor, de esas prácticas no han quedado la menor huella. Hoy es su cumpleaños. Stop. María, estos son algunos de mis colaboradores inmediatos; Gutiérrez, técnico. Smith, asesor y proveedor. El Doctor Laurencio, médico. Te tengo un regalo. ¡Gutiérrez!

**GUTIERREZ:** El Maestro te ha preparado un regalo. Tendrás el honor de probar esta nueva picana eléctrica. Estrenarás un producto sofisticado de la tecnología moderna, en la anatomía de este miserable que está aquí. (Señala la mesa.)

**QUIRIQUINO:** ¡Vas a debutar en sociedad!

**SMITH:** Es un instrumento extraordinario. La excelencia de la sofisticada tecnología represiva. (Le entrega la picana.)

**QUIRIQUINO:** (Enciende unas velitas sobre el pecho del condenado.) No olvidemos las formalidades. ¡Es un cumpleaños! (Oscuridad. Círculo de luz sobre el cuerpo del prisionero. Resuena Música de órgano.)

**TODOS:** ¡Cumpleaños Feliz! ¡Happy Birthday to you!  
Que tu cumplas, María. ¡Muchos años feliz! (Aplauden) (Corean.) ¡Que las apague, ¡que las apague!  
(María, mecánicamente va apagando cada velita a punta de picanazos. Resuena el órgano. Todos saltan de gozo. El prisionero se retuerce violentamente por la corriente eléctrica. A la mitad de la faena se desmaya. María continúa. El Doctor se mueve inquieto alrededor de la víctima.)

**DR. LAURENCIO:** (Al apagarse la última velita. Fríamente.) ¿Este también es de práctica o quieren mantenerlo vivo! ¡Está muy débil!

**EL MAESTRO:** ¡Oh, mi estimado galeno! Stop. En momentos como éste no se fije en menudencias y formalismos. . .

**GUTIERREZ:** (Al oído del MAESTRO) ¿Ella es . . . competente?

**EL MAESTRO:** ¿Te atreves a dudarlo? Quiéres que te lo demuestre en tu propio cuerpo?  
(Gutiérrez, baja la cabeza, avergonzado.)  
¡María! (Con el mismo libro gastado.) Las S.S. tenían

un juramento de lealtad ante el Fuhrer, que decía:  
(Pronunciando dificultosamente.) Ich Schinore Djr  
Adolf Hitler, abs Fuhrer und konz ler. . .

**SMITH:** Perdón. ¿Puede traducirlo?

**EL MAESTRO:** (Busca apenado la traducción.)

Bueno este . . . página. . . ya. (Canta)

*Te juro a tí Adolfo Hitler  
como Fuhrer y Canciller del Reich,  
fidelidad y valentía.*

*Te prometo a tí y a los superiores  
por tí designados, obediencia  
hasta la muerte. Dios es testigo.*

¡Aceptas este juramento María? (María asiente) Estás  
bautizada, Stop. Entonces ya mereces llevar mi apellido  
desde ahora en adelante te llamarás María García. . . Stop.  
Perdón. ¡María Ackerknecht! (María niega con la cabeza.)

**TODOS:** (A una voz.) ¿Entonces como quieres llamarte? ¿Cómo?

**MARIA:** (A toda voz.) ¡María Picana!

(La sala se ilumina. María sube sobre sobre el cuerpo  
desmayado del prisionero. Canta y baila, pero sin perder  
la inexpresividad en el rostro.)

*¿Por qué me miran así?  
Me quiero llamar  
como lo único que sé hacer:  
¡Si así, María Picana!  
A todos haré hablar  
aunque la sangre corra  
y ensucie las baldosas del mundo  
¡Sí así, María Picana!*

*Mi reino es del dolor  
y con él gozo y me divierto,  
a cualquiera se lo advierto  
me llamó Picana.*

*¡Si así, María Picana!  
(Todos corean: ¡Si así María Picana!)*

**DR. LAURENCIO:** ¡Que valentía! ¡Que arrojo!

**SMITH:** ¡Que independencia de criterio!

**GUTIERREZ:** ¡Que mujer más firme! ¡Bárbara!

**QUIRIQUINO:** ¡Hermoso nombre, otro mejor no podría haber!

**EL MAESTRO:** (Apesadumbrado, pero feliz.)

¡Sí así, María Picana! Stop.

(El prisionero comienza a reaccionar. La mordaza se ha deslizado y gime. QUIRIQUINO corre a poner el radio a todo volumen. Suena música de ballet. De pronto la audición se interrumpe.)

**RADIO:** Pueblo: Nos acabamos de tomar por unos minutos esta emisora. Escuchen nuestro mensaje. Muchos de nuestros compañeros han muerto y otros agonizan en los cuartos de tortura, los crímenes no quedarán impunes. La justicia y la dignidad triunfarán sobre nuestros opresores. . .

**EL MAESTRO:** ¡Corten eso! Amordacen a este perro. Esa emisora queda a dos cuadras. Stop. ¡Alerta general! (Suena una sirena.) Los coparemos. (QUIRIQUINO entrega armas.) ¡Vamos todos! (Se detiene.) Quiriquino, quédate a cuidar

*DR. LAURENCIO:* ¿Desde cuándo conoces al Maestro?

*QUIRIQUINO:* ¡Uf! Hace muchos años. El me trajo aquí. También soy su ayuda de cámara.

*DR. LAURENCIO:* O sea su criado. (Pausa.) El Maestro ¿Es casado? Nunca escuché nada sobre esa hija.

*QUIRIQUINO:* (Algo pasado de tragos.) Pues le diré un secreto, Doctor. (Se detiene semi arrepentido.)

*DR. LAURENCIO:* ¡Habla Quiriquino! . . . Sabes que soy serio y además te puedo examinar cuando lo necesites.

*QUIRIQUINO:* Es que . . .

*DR. LAURENCIO:* Incluso, te daré medicinas.

*QUIRIQUINO:* Bueno, pero queda entre los dos. . .

*DR. LAURENCIO:* Lo juro por Hipócrates.

*QUIRIQUINO:* (Confidencial) Ella no es la hija de él. El Maestro no puede. . . ¡Ud. sabe! Por eso no ha tenido nunca mujer. ¿Entiende?

*DR. LAURENCIO:* Comprendo. ¿De dónde salió María, entonces?

*QUIRIQUINO:* Hace bastante años, cuando el Maestro se llamaba García, perdón no quise decir eso, y hacía sus pininos. Hubo una de las tantas cacerías en contra de los subversivos. En una redada el Maestro eliminó una pareja de insurrectos y ellos tenían una hija muy pequeña, de pocos años.

*DR. LAURENCIO:* Y el Maestro la tomó bajo su custodia. . .

*QUIRIQUINO:* Mas o menos. El la iba a eliminar también. Pero dos cosas lo detuvieron. El deseo de tener descendencia y el haber leído unos libros de psicología. . .

*DR. LAURENCIO:* ¿Psicología?

*QUIRIQUINO:* Exacto. Estudiaba para perfeccionarse, sabe. Entonces estaba fascinado con las historias de los niños salvajes.

**DR. LAURENCIO:** ¡Ah! Son los niños que se han perdido en la selva. Recogidos por las fieras, amamantados y criados por ellas, llegan a actuar como las mismas fieras. Recuerdo haber leído algo sobre el caso del niño-lobo de Borneo que comía carne cruda desgarrada con las uñas. La niña-oso descubierta en Hungría en 1761. El niño-lobo descubierto en Francia en el siglo XIX. El niño-mono de Burundí, África. ¡Se han conocido como 60 casos de niños salvajes hasta el momento!

**QUIRIQUINO:** (Aulla. Toma posición de lobo sobre la mesa.) ¡Este es el caso 61! Como sabrá mejor que yo. Casi nunca los niños vuelven a comportarse completamente como seres humanos. (Aulla y ríe.)

**DR. LAURENCIO:** Sí. Los niños salvajes son víctimas de enfermedades mentales. Se repliegan excesivamente sobre ellos mismos identificándose con el animal que los crió. Su reinserción en la sociedad es casi imposible. . . (Pausa) María es entonces una niña-técnica. El Maestro la crió, formó y educó así desde pequeña.

**QUIRIQUINO:** Más concretamente, Doctor. Es una niña torturadora. Es lo único que sabe hacer. (Aulla)

**DR. LAURENCIO:** Bueno, eso no es muy científico que digamos. Pero,, continúe!

**QUIRIQUINO:** (Empina la botella sin cambiar de posición.) El le enseñó sus recetas de tortura: Ella aprendió a leer y escribir entre los puros instrumentos de trabajo del Maestro. Deletreando de los manuales de tortura. (Orgulloso.) Yo ayudé en todo ese proceso. Le celebrábamos su cumpleaños en la fecha del día que fue adoptada por el Maestro. Recuerdo su regalo de 8 años: un látigo de 10 puntas. ¡Y el esqueleto de 11 años! ¡Y cuando le regalamos un aparato de cauterizar!.

**DR. LAURENCIO:** ¿Nunca salió, ni fue a una escuela, ni alternó con gente de su edad?

**QUIRIQUINO:** ¡No! Según el Maestro, eso hubiera hecho fallar su formación. . . ¡Nosotros le enseñamos a aullar! (Aulla)

**DR. LAURENCIO:** ¡Es genial! ¡Un interesante experimento científico!  
Algo así como la isla del Doctor Moreau.

**QUIRIQUINO:** ¿Qué pasó en esa isla?

**DR. LAURENCIO:** (Sin ánimo de explicar mucho.) Un sabio que tenía un campamento en el cual alteraba las claves genéticas y las ADN de los animales para convertirlos en hombres. ¡Un jabalí, un león, una rata convertidos en seres humanos!

**QUIRIQUINO:** ¡Solo que aquí fue al revés! ¡Convertirnos a una persona en bestia!

**DR. LAURENCIO:** (Sorprendido.) ¡Cómo!

**QUIRIQUINO:** (Arrepentido.) ¡No quise decir eso! ¡Lo juro! Fue un error. (Baja de la mesa y suplica de rodillas.) ¡Me equivoqué!

**DR. LAURENCIO:** Menos mal. . . (Para sí.) ¡Apasionante experimento!

**EL MAESTRO:** (Irrumpe. Armado hasta los dientes, seguido de los demás.) ¡Maldita sea! ¡Stop. ¡Escaparon! Eran cuatro sediciosos. Cuando llegamos, partían en un auto. María hirió a uno levemente. Stop. Fue lo único bueno de la jornada. Mañana le hablaré al jefe. Stop.

**QUIRIQUINO:** (Ansioso.) ¡Para qué!

**EL MAESTRO:** Le pediré que nombre a María como técnica torturadora de la Casa 501. Como saben, hay gran volumen de trabajo.

**QUIRIQUINO:** (Entusiasta.) ¡María, qué mejor regalo puedes recibir en tu día! (Oscuridad. MARIA iluminada por un círculo rojizo, abandona las armas y esgrime la picana en alto.)

**MARIA:** (Canta.)

*Lo haré bien.  
seré perfecta.  
O sino me dejo de llamar:  
¡Si así, María Picana!*



(Todos se toman de la mano y girando en torno a ella, cantan.)

*María Picana, ana  
María Picana, ana  
Lo proclamamos, amos  
Nadie le gana, ana.*

**EL MAESTRO:** (Mientras que QUIRIQUINO lanza un aullido, En el círculo de luz.) ¡Stop!

ESCENA 3

**MARIA INICIA SU VIDA PROFESIONAL**

(Días después. El mismo lugar. María entre grueso legajos y cartapacios. Expresión de cansancio.)

**QUIRIQUINO:** (Sorprendido.) ¡María! ¿Aún aquí? ¿No fuiste a dormir a casa anoche?

**MARIA:** Aún hay mucho trabajo pendiente.

**QUIRIQUINO:** ¡Pero así te vas a matar! Además, pasarse una semana entre puros papeles puede ser malo para la mente. (Ansioso.) ¿Por qué no practicas un poco con los prisioneros?

**MARIA:** No, primero hay que estudiar los expedientes. Me tengo que emparar del movimiento de los casos actuales y anteriores.

**DR. LAURENCIO:** (Entrando.) ¡Querida María! ¡Admiro el formidable espíritu de entrega que posee! ¿Cuándo regresan el

Maestro y los muchachos?

**QUIRIQUINO:** (Interviene.) Avisaron que en cinco días, apenas partieron hace dos.

**DR. LAURENCIO:** Esas largas reuniones de evaluación entre las diferentes casas. ¡Son tan prolongadas!

**QUIRIQUINO:** No solo es evaluación. El Maestro iba a solicitar que se nos aumentara el sueldo. La vida está muy cara y además nosotros somos sujetos de cualquier represalia. Gutiérrez le propuso al Maestro que planteara una petición de trabajo a destajo.

**DR. LAURENCIO:** ¿Cómo es eso?

**QUIRIQUINO:** Sencillo. El sueldo base y una cantidad por cada prisionero trabajado. Y si habla: ¡Una bonificación! ¿Qué le parece?

**DR. LAURENCIO:** Espero que se acuerden de los médicos. Una muerte prematura significa que la técnica ha fallado.

**QUIRIQUINO:** No se olvidarán, no se olvidarán. (Rie.)

**DR. LAURENCIO:** (A María.) ¿No es demasiado descanso para los pacientes, la ausencia de los técnicos?

**MARIA:** Los guardas se encargan de maltratarlos. Los ablandan con golpes. No los dejan dormir. Los mantienen con hambre y sed. Los amenazan e intimidan. (Se levanta lanzando papeles en el piso.) ¿Por qué será que no quieren hablar muchos de ellos? ¡Prefieren morir! ¿Por que no aumentamos la cantidad de confesiones? ¿Por qué no somos más eficientes?

**DR. LAURENCIO:** Yo también me lo pregunto. Aquí manejamos las técnicas físicas, químicas y psicológicas más modernas. Todo en base al principio: "El dolor justo, en el lugar justo, en el momento justo".

**MARIA:** Sí. Pero hace falta un poco de imaginación. Debemos encontrar una manera. . . ¿Por qué será que algunos prefieren morir antes de hablar? ¿O nos dicen mentiras que nos hacen perder el tiempo? ¿Por qué, algunos de los que hablan

necesitan llegar a dosis insoportables de dolor o de presión para confesar?

**DR. LAURENCIO:** Son unos fanáticos emperdernidos.

**MARIA:** ¿Solo eso? ¿Por qué aumentan día a día? Llegan más y más y casi no nos damos abasto. ¿No temen al dolor? ¿No saben lo que que les espera? ¿Están locos?

**DR. LAURENCIO:** (Sorpresivo.) María. ¿Qué recuerdas de tu niñez?

**MARIA:** (Inquieta.) Nada significativo. Mi vida junto con mi padre:  
El Maestro.

**QUIRIQUINO:** (Confidencial, solo al Doctor.) Usted me prometió no decir nada. Ella no sabe. . .

**DR. LAURENCIO:** (A QUIRIQUINO.) No te preocupes. Me interesa el caso como experimento. Solo quiero comprobar si el trabajo educativo del Maestro fue efectivo. Aunque acepto que él es un perfeccionista. (A María.) ¿Te gusta tu trabajo?

**MARIA:** Es lo único que se hacer y quiero ser de los mejores. Todo lo que estudié e hice fue en función de esta profesión. Para aprender la letra A, coloree la imagen de un Arma. Para la B, la de una Bala. Para la C, la de los candados y Cadenas. Así sucesivamente. . .

**QUIRIQUINO:** Y sus muñecas tenían marcadas las zonas sensibles del cuerpo humano, para que ella clavara alfileres!

**MARIA:** Aprendía a fumar, para dominar la técnica de apagar cigarrillos en la piel de los prisioneros. Las primeras prácticas fue con unos pordioseros que me trajo el Maestro.

**DR. LAURENCIO:** Entiendo. . . .

**MARIA:** Volvamos al problema ¿Que hacemos? (Pausa.) Examinemos algunos elementos.

**QUIRIQUINO:** ¿Vas a bajar a verlos?

**DR. LAURENCIO:** No seas tarugo. Se refiere a elementos de análisis.

**QUIRIQUINO:** ¡Es que ni la conocen los prisioneros!

**MARIA:** Ya me conocerán para su desgracia. Pero quiero que sepan que soy la mejor. Infalible. . . Implacable. . . Efectiva. . . ¡Un momento! No me conocen. . . ¡No me conocen!

**DR. LAURENCIO:** ¡Qué tiene de extraordinario?

**MARIA:** Me podría infiltrar entre ellos. ¡Hacerme pasar por una prisionera!

**QUIRIQUINO:** ¿Para sacarles información?

**DR. LAURENCIO:** Sería inútil. Si no la conocen con anterioridad, si no saben que eres de los suyos, no hablarán.

**MARIA:** Puedo ganarme su confianza.

**DR. LAURENCIO:** Aún en esa situación, no dirían gran cosa por temor a micrófonos ocultos o algo así. Son astutos.

**QUIRIQUINO:** Además es muy peligroso. ¡Te podrían hacer daño!

**DR. LAURENCIO:** Imagínate que te descubrieran esos bárbaros serían capaces de . . . ¡torturarte! (Se miran. QUIRIQUINO y el Doctor rién estrepitosamente.)

**MARIA:** ¡No creo que se atrevieran a hacerlo! (Da vueltas por la habitación.) ¡Lo tengo! ¡No me conocen aquí! ¡Tampoco me conocen afuera! ¿Verdad?

**QUIRIQUINO Y EL DOCTOR:** ¡Así es!

**MARIA:** ¡Ya está! Uno. Concentramos a los prisioneros más importantes y peligrosos en una celda única. Dos. Yo seré trasladada allí, como persona recién capturada en otra ciudad. Tres. Seré tratada como ellos exactamente como ellos. Cuatro. Les daremos la oportunidad para que los que ocupan esa celda: ¡Escapen! ¡Yo entre ellos!

**DR. LAURENCIO:** Eso es imposible.

**QUIRIQUINO:** ¡Que dirá el Maestro, el jefe, las otras Casas!

**MARIA:** (Ensimismada.) Descubriré sus redes y contactos. Averiguaré la

ubicación de sus guardias, sus planes subversivos. Pero, sobre todo (Enigmática) ¡Investigaré por qué actúan así!

**DR. LAURENCIO:** Esta última parte me gusta menos que las demás. Nuestro trabajo es *sacar* información. No averiguar el origen de las acciones.

**MARIA:** Pero para sacar más y mejor información, tenemos que averiguar *por qué* no hablan o se resisten tanto a hacerlo. Así lograremos cien por ciento de efectividad.

**QUIRIQUINO:** ¿Cómo se llevaría a cabo el plan?

**MARIA:** Del personal técnico principal —aparte de los guardas— solo estamos el Doctor y yo.

**QUIRIQUINO:** ¿Y yo?

**DR. LAURENCIO:** (Despectivo) Tu eres un sirviente. . . . un ayudante.

**MARIA:** Tenemos que realizarlo todo antes de que lleguen los otros. Estoy segura que no aprobarían el plan. Aún faltan cinco días para que regresen.

**DR. LAURENCIO:** Entonces, menos puedo aceptar esa idea descabellada.

**MARIA:** Le aseguro que triunfaremos. Yo ascenderé y usted también. ¡Imagínese como director de todos los controladores médicos de las Casas y cárceles del país!

**QUIRIQUINO:** (Zumbón.) ¡O quién sabe Ministro de salubridad pública!

**DR. LAURENCIO:** (Ambicioso.) Director. . . Ministro. . .

**MARIA:** Además yo asumiría la responsabilidad completa del trabajo. Soy la máxima autoridad de la Casa 501 en éste momento. Ustedes están bajo mis órdenes directas. El riesgo lo correré yo sola. Será un reto, nunca he convivido con nadie, excepto Quiriquino y el Maestro, ni conozco el mundo exterior.

**DR. LAURENCIO:** (Al público.) Un momento. . . Esto puede ser mejor comprobación del experimento del Maestro. ¿La niña salvaje seguirá aullando al estar en otro ambiente, con gente muy diferente? ¿Funcionará el experimento? ¿CÓ-

mo reaccionará? ¡Que apasionante hipótesis! ¡Que hermosas variables! ¡Que encantadores indicadores! Me siento con Koch cuando descubrió el bacilo. Como Leewenhock cuando captó las miriadas de microbios bajo su obra maestra, el microscopio. Como Pasteur. Como Einstein. Como Curie. Como Galileo. Como Skinner dándole quesitos a los ratones. Como Freud develando las fuerzas de Eros y Tanatos. Como Newton observando la caída de las apetitosas manzanas. Esto es ciencia. ¡Esto es ciencia! (Dirigiéndose a MARIA y QUIRIQUINO.)

Damas y caballeros estoy de acuerdo!

**MARIA:** Sabía que no me fallaría.

**DR. LAURENCIO:** ¡Afinemos el plan!

**MARIA:** Sencillo. Cuando tenga varios días de permanecer en la celda. Usted realizará una visita supuestamente "benévola". Nos examinará y entregará "subrepticamente" medicinas y alimentos.

**QUIRIQUINO:** ¿Le creerán?

**DR. LAURENCIO:** Puedo decir que soy secretamente miembro de una comisión internacional que defiende derechos humanos y esas cosas... que lo había mantenido oculto hasta ese momento.

**MARIA:** ¿Derechos humanos? ¿Qué es eso?

**DR. LAURENCIO:** Es una tontería. Que las personas tienen derecho a hablar, opinar a expresarse, ser libres, a no ser torturados etc. ¡Babosadas!

**QUIRIQUINO:** ¡Pero, es subversivo!

**DR. LAURENCIO:** Es la única forma en que confíen en mí... Diré que aproveché la ausencia de los técnicos y del Maestró para ayudarlos a escapar.

**MARIA:** Muy bien. Ese día inver...remos que es el cumpleaños de uno de los guardas y que se emborrachen. O sea que los guardas de la celda estarán dormitando y el resto aquí, en una fiesta.

**DR. LAURENCIO:** En la celda y luego de mi actuación humanitaria, les diré que al salir quedará la puerta abierta. Al advertir que el guarda duerme, ellos o ustedes aprovecharán para escapar.

**MARIA:** Recordemos Doctor que solo es esa celda. No queremos dejar vacía la Casa 501. Fue conveniente que al momento de la huida alguien disparara unos tiros al aire para hacer más convincente la fuga.

**QUIRIQUINO:** (Ansioso.) ¡Yo me encargo de los tiros!

**MARIA:** (Condescendiente.) De acuerdo, Quiriquino.

**QUIRIQUINO:** Gracias.

**DR. LAURENCIO:** ¿Cómo haremos para comunicarnos contigo, cuando estén libres?

**MARIA:** (Pensativa.) No puedo llevar un transmisor. Lo pueden descubrir y eso sería mi fin. Me tendré que arriesgar. Llamaré por teléfono cuando tenga oportunidad.

**DR. LAURENCIO:** El Plan es arriesgado, pero viable.

**MARIA:** Dejaré todo escrito en una carta al Maestro.

**DR. LAURENCIO:** Saludable medida. . . .

**QUIRIQUINO:** ¿Por qué no brindamos por el éxito de la misión?

**MARIA:** (Seca) No debe libar en horas de oficina

**DR. LAURENCIO:** ¡Saludable medida!

(Al público) No sufro riesgos. Legalmente mi responsabilidad está salvada. Científicamente, podré comprobar la efectividad de un experimento. Es lo que realmente me interesa. ¿Podrá esta niña torturadora, dejar de ser torturadora? ¿Será niña? Dicen que quien con lobos anda a aullar aprende. ¿Fueron buenas las lecciones? Creo que no hay mejor maestro, que la práctica en estos menesteres. Pero, veamos. . .

**QUIRIQUINO:** (Al público.)

Pobre María. Necesita hacer esto para probar lo único que sabe hacer: La tortura. Es trabajadora, inteligente y responsable. Es fiel. ¿Triunfará? ¿O no?

**MARIA:** (Al público.)

Es un plan arriesgado, pero interesante. Un reto. Siento el cosquilleo de la emoción. Del riesgo y del peligro y de otras cosas que no puedo definir.

#### ESCENA 4

#### **MARIA REALIZA SU PLAN: LA FUGA**

(Días después. La celda. Oscuridad partida por un haz de luz horizontal que corta la sombra cerca del piso. Se adivinan cuerpos inmóviles que comienzan a moverse. Manos ensangrentadas y sucias se retuercen y se crispan en el campo de luz. Forman una trágica danza de dolor y sufrimiento. Una leve luminosidad recorta los contornos de varios cuerpos.)

**1a VOZ DE HOMBRE:** (Quedamente.) ¿No hay guardas cerca? (Pausa.) Parece que se alejaron. ¡Al fin! Una de las peores torturas es la de no poder hablar entre nosotros. ¿Cuántos somos en esta celda? ¿Nos conocemos?

**2da VOZ DE HOMBRE:** (Tembloroso.) Mejor es no conocernos. Mejor es no mencionar nombres.

**1a VOZ DE HOMBRE:** Tienes razón.

**VOZ DE MUCHACHO:** (Desfalleciente..) ¿Alguien tiene un poco de agua? (Pausa.) Aunque sea un poco. . .



**1a VOZ DE HOMBRE:** Creo que no, muchacho. Lo siento.

**VOZ DE MUCHACHO:** Me trajeron hace 10 días. 5 horas parado con las piernas abiertas, "El plantón", como la llaman ellos. Me parecían ver un fogonazo y se me ponía el cuerpo rígido. Parecía que una fuerza centrífuga me iba a hacer reventar. Hasta ese momento las preguntas eran hechas "amablemente".

**1a VOZ DE HOMBRE:** Para que hablar de eso.

**VOZ DE MUCHACHO:** Luego fue peor. (Solloza.) Picanazos en el pecho, pantorrillas, ingle, cuello. En una pasada la punta del electrodo de la picana se demoró más que de costumbre: me habían grabado una suástica en el pecho en dos movimientos. ¿Quieren verla? (Pausa.) Me tiraron de los testículos con un arco de metal-era frío-combinando los jalones con unas pinzas de electricista. Las preguntas eran como fuetazos.

**1a VOZ DE HOMBRE:** En ese momento las cosas nimias vienen a la memoria. Todo se ve con claridad, No hay detalles olvidados. Y empieza la puja. La pregunta interior entre "si lo digo o no lo digo". "Si resistiré o no". ¿Por qué optaste tú, muchacho?

**VOZ DE MUCHACHO:** También me venía a la mente una afirmación (Grita.) ¡No tracionar aún a costa de la muerte!

**2a VOZ DE HOMBRE:** ¡Baja la voz!

**VOZ DE MUCHACHO:** Esas palabras aparecían claramente. Como escritas en una vieja película muda. ¿Qué vendrá ahora? ¿Ya terminó todo?

**2a VOZ DE HOMBRE:** ¡De veras lo quieres saber? Posiblemente seguirá el "submarino". Te sumergirán en un tanque lleno de agua, atado a una tabla como una momia. Te meterán en esa agua sucia, pestilente y contarás 5, 15, 45, 55 segundos y más. Sientes que te desvaneces lentamente. La necesidad de respirar te hace tragar esas aguas negras, cosa que te producirán atoraciones y convulsiones.

**VOZ DE MARIA:** (Impersonal.) Llega el momento en que todo esfuerzo

es inútil. Parece que el torax y la cabeza van siendo demolidas lentamente. Los síntomas. . . (Se calla.)

**3a VOZ DE HOMBRE:** (Débilmente.) Estoy muy mal. Me metieron un palo por detrás y me desangro. Creo que tengo dos costillas rotas. Me cuesta respirar, me afectaron un pulmón. (Pausa.) Los torturadores me decían "Si no cantas, te vamos a llevar hasta el borde de la muerte y te vamos a traer para atrás. Te vamos a llevar y te vamos a traer" (Agónico.) Creo que voy hacia el borde. ¡Dios Mío! Necesito un médico. . .

**1a VOZ DE HOMBRE:** Hemos escuchado cinco voces. ¿Hay alguien más aquí?

**4a VOZ DE HOMBRE:** Somos siete, pero solo escuchamos a seis. Olga está muerta. (Se nota que abraza a un cuerpo yerto.) No me importa que se sepa su nombre. ¡Debe saberse! (Grita.) ¡Se llamaba Olga!

(Todos guardan un respetuoso silencio y no intentan acallarlo.) Era mi mujer (se levanta y la luz ilumina un rostro desencajado.) La torturaron frente a mí. Corriente eléctrica, pícana en sus partes sensibles. El esbirro encargado parecía enloquecido y daba órdenes. (Las manos del resto empiezan a crispase en la luz.) La violaron brutalmente. Yo lloraba de la impotencia y la ira. Nos dijeron que tenían a nuestros hijos en la habitación de al lado donde efectivamente se escuchaban llantos de niños. Olga gemía ¡"Eso no! Por lo que más quieran. Por lo que más quieran". Ellos solo se refan y ordenaban aumentar el sonido de la música de fondo. Para ahogar los quejidos y la protestas.

Me colgaron por varias horas. (Hace el mimo.) A Olga le hicieron el "pau arara", suspendida de una barra doblada y amarrada. ¡De pronto dejó de respirar! El médico notificó al oficial que ella había sufrido un paro respiratorio. La soltaron y el médico intentó reanimarla y lo logró a duras penas. Luego, la tiraron al piso, desnuda, frente a mí. Colgado veía como ella moría lentamente. Cuando me soltaron me dijeron que la cargara. Yo no podía con su cuerpo. El estar colgado tantas horas me había entumecido y me producía un dolor indescriptible. Arrastrándola la llevé a una celda. Por varios días la he cuidado, y hace pocas horas su pulso dejó de palpar. (Se

va derrumbando hacia las sombras, lentamente.) Ahora está dormida para siempre. . . (Pausa.) (Las manos al campo de luz. De pronto se yerguen como puños iracundos y gritan todos a coro, menos María.)

**TODOS:** ¡Canallas!

**1a VOZ DE HOMBRE:** (Pausa.) La mujer que habló: ¿Está muy lastimada?

**VOZ DE MARIA:** Me trajeron hace poco desde una cárcel de otra ciudad. Hasta ahora no me han hecho mayor cosa.

**2a VOZ DE HOMBRE:** Cuando comentaste la tortura del muchacho, parecías conocer mucho de eso. . .

**VOZ DE MARIA:** Es que en el otro sitio me hicieron presenciar interrogatorios para atemorizarme. (Pausa.) ¿Cómo resisten tanto? ¿Qué los mueve? (Se escucha un ruido metálico pasos.)

**VOZ DEL MUCHACHO:** (Gime.) ¡Van a continuar! ¡Van a continuar!

**DR. LAURENCIO:** (Entra alumbrado por el campo de luz.)

No teman. Vengo a examinarlos y traerles medicina. irativo.) Y algo más. Vengo a facilitarles algo que ustedes ansian por encima de todo; ¡la fuga!

**2a VOZ DE HOMBRE:** ¿Cómo sabemos que no es una trampa? Usted nunca nos ha ayudado. ¡Solo hacía su macabro trabajo!

**DR. LAURENCIO:** Les explicaré. . . confíen en mí. . . es la única posibilidad que tienen de vivir.

**4a VOZ DE HOMBRE:** (Interrumpe). . . pero para Olga ya es tarde.



# PARTE ECONOMICA.

## Ventas de animales.



Se vende una negra criolla, joven sana y sin tachas, muy humilde y fiel, buena cocinera, con alguna inteligencia en lavado y plancha, y excelente para manejar niños, en la cantidad de 500 pesos. En la calle de Daoiz, número 150, impondrán de lo demas.



Se vende un hermoso caballo de bonita estampa, de seis cuartas tres pulgadas de alzada, 3/11